



Efe

Carlos Tavares, presidente de PSA Opel.

La mano de hierro que maneja el grupo

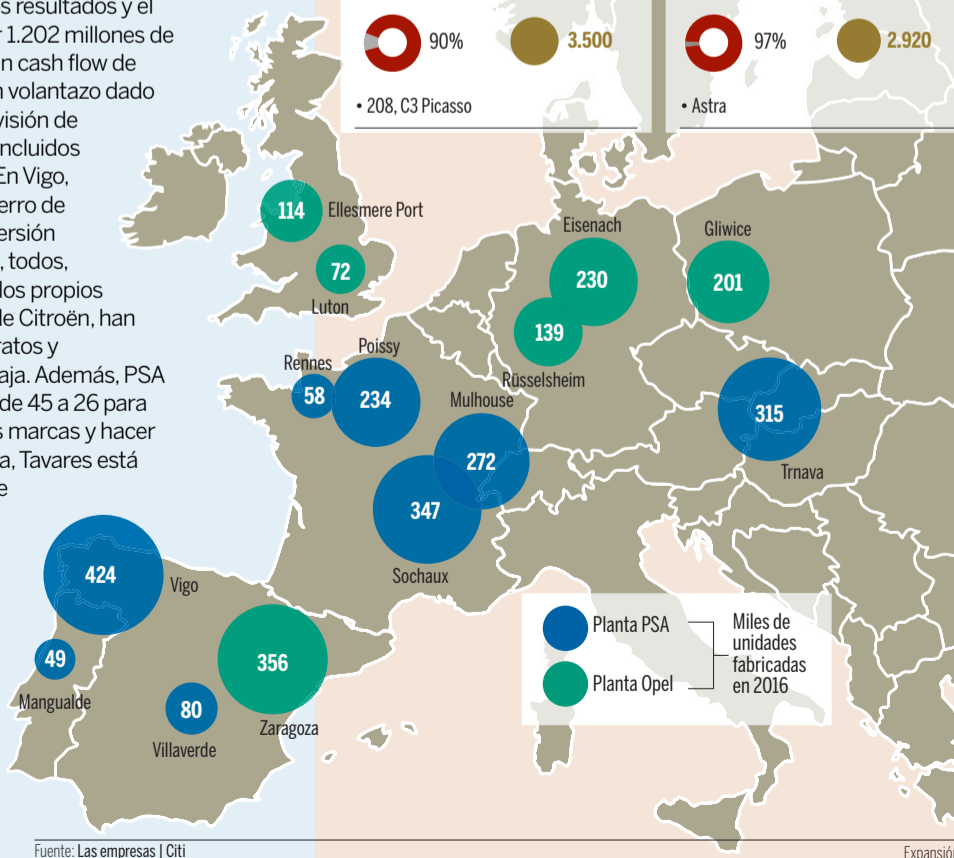
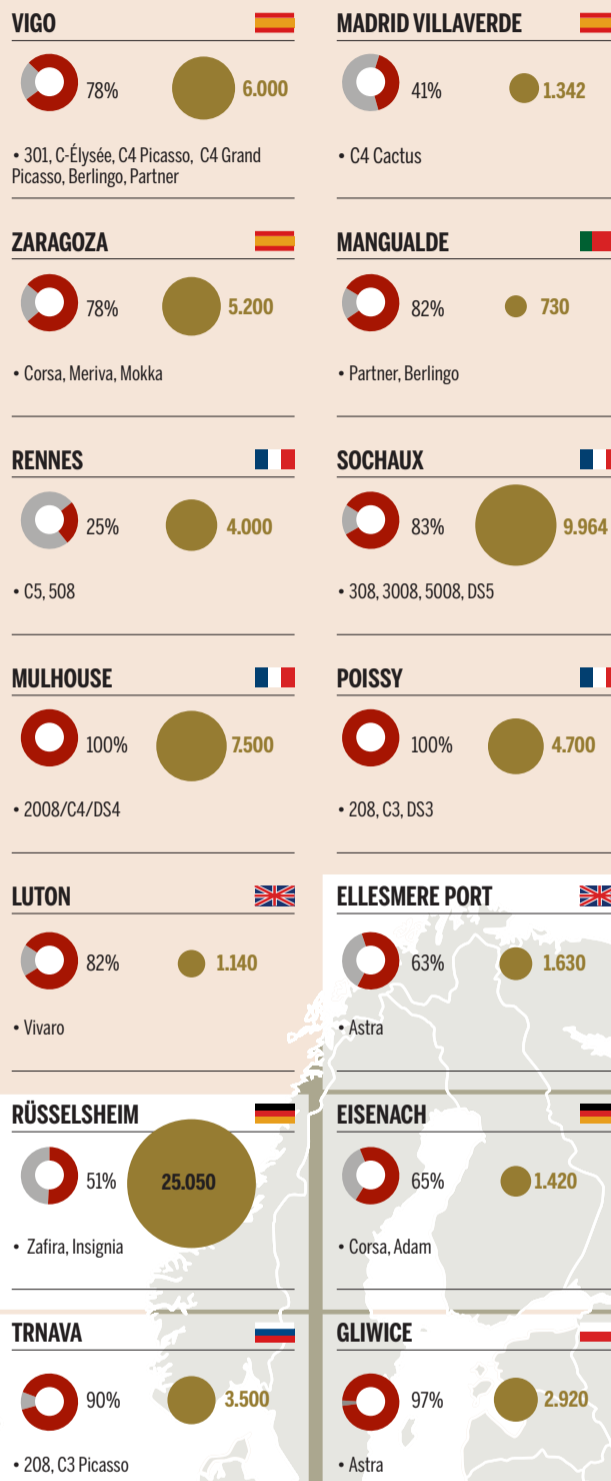
El grupo PSA pasó por una situación muy convulsa al principio de la actual década. La caída de las ventas en Europa por la crisis y la falta de sinergias entre las marcas Citroën y Peugeot con una cartera de modelos que se canibalizaban desembocó en una profunda crisis y en unas pérdidas de 5.010 millones de euros en el ejercicio 2012. El presidente Philippe Varin tomó la decisión de cerrar la fábrica francesa de Aulnay, además de reducir la plantilla neta del consorcio en 6.500 efectivos. Esto provocó un fuerte enfrentamiento con el Gobierno francés, que había inyectado 4.000 millones de euros en PSA para impedir el cierre de fábricas y los despidos. Dicha inyección, no fue suficiente y Aulnay cerró a finales de octubre. Esta fue la primera parte de la reestructuración del grupo, que tuvo que dar entrada al fabricante de automóviles chino Dongfeng. Los chinos y el Estado francés acudieron a una ampliación de capital de PSA aportando 750 millones cada uno, lo que les dio un 13,8% del capital del grupo francés. La familia Peugeot perdía así el poder de la compañía. Aplicada la tijera por Varin, Carlos Tavares era proclamado presidente ejecutivo y su sucesor al mando de PSA el 1 de abril de 2014. Exnúmero dos de Renault, ese verano decidió irse de la marca del rombo tras declarar públicamente que estaba preparado para dirigir una gran marca automovilística, algo que no le sentó nada bien al todopoderoso presidente de Renault, Carlos Ghosn. El portugués se propuso devolver a la carrera a PSA con su estrategia *Back to the Race*. En sólo tres años le dio la vuelta a los resultados y el consorcio galo pasó a ganar 1.202 millones de euros en 2015, generando un cash flow de 3.800 millones de euros. Un volantazo dado gracias a una exhaustiva revisión de todos los costes del grupo, incluidos los gastos en proveedores. En Vigo, conocen bien la mano de hierro de Tavares. Para lograr una inversión de 700 millones hasta 2019, todos, incluidos los proveedores y los propios trabajadores de la factoría de Citroën, han tenido que renegociar contratos y condiciones laborales a la baja. Además, PSA redujo la gama de modelos de 45 a 26 para evitar duplicidades entre las marcas y hacer efectivas las sinergias. Ahora, Tavares está inmerso en la segunda parte del plan. Se llama *Push to pass* (empuja para pasar) y engloba el quinquenio 2016-2021. El pasado año PSA cerró con un beneficio de más de 1.700 millones de euros, lo que le ha permitido acometer con garantías la compra de Opel a General Motors.

Fuente: Las empresas | Citi

EL MAPA DE LAS FACTORÍAS

Distribución de las plantas en Europa

● Porcentaje de utilización de la planta ● Número de empleados



Perfil

Brian Krzanich

Consejero delegado de Intel



El directivo que apuesta por el coche autónomo

M.Prieto, Madrid

Brian Krzanich, consejero delegado de Intel, tiene claro que los coches autónomos forman parte del futuro de la compañía. El directivo, que está convencido de que los coches sin conductor serán una realidad en menos de una década, ha salido en defensa esta semana de la compra de la empresa israelí de conducción autónoma Mobileye por 15.300 millones de dólares. "Mobileye proporciona los ojos que ayudarán a los coches autónomos a ver el mundo, mientras que nosotros ponemos el cerebro para que tracen el camino", ha asegurado.

Este licenciado en Química de 56 años ha acelerado en los tres años que lleva al frente de Intel la obligada diversificación de una compañía que alcanzó la cima gracias a su dominio en la industria del PC. Krzanich, el sexto consejero delegado de Intel, sucedió a Paul Otellini, que estuvo la friolera de 40 años al frente del fabricante de microprocesadores.

La multinacional estadounidense optó por un hombre de la casa. Krzanich, que había entrado en Intel a comienzos de la década de los ochenta, fue ascendiendo hasta convertirse en la mano derecha de

Nació en
California (EEUU),
en mayo de 1960

Familia
Casado y con dos hijos

Formación
Licenciado en Química por
la Universidad de San José
(California)

Otellini como director de Operaciones. Cuando tomó las riendas, Intel había perdido ya la batalla de los chips para móviles, una industria dominada por la británica Arm, ahora propiedad de la japonesa Soft-Bank.

Krzanich, que ha acometido una reestructuración que se ha saldado con la salida de 12.000 empleados, se ha fijado otras áreas prioritarias para la compañía. Entre ellas, el *cloud computing*. Intel ya lidera la venta de procesadores para los centros de proceso de datos, pero además quiere ser un jugador relevante en tecnologías de analítica.

Asimismo, pretende ser el cerebro detrás del Internet de las Cosas, colocando sus procesadores en millones de objetos: desde maquinaria industrial al coche autónomo.